

IGAC se adentró en las tupidas montañas y extensas zonas planas de La Virginia en Risaralda

- ***La entidad culminó las primeras visitas de campo del estudio semidetallado a escala 1:25.000 que permitirá establecer la principal vocación y capacidad de uso de los suelos en La Virginia.***
- ***Este insumo servirá para que las autoridades municipales puedan actualizar su Plan de Ordenamiento Territorial.***

IGAC, abril 14/2015.- Durante una semana, 20 funcionarios del Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) se armaron de botas pantaneras, palas, barrenos, gorras y bloqueador solar para adentrarse en las 1.640 hectáreas que conforman la zona rural de La Virginia, municipio ubicado a pocos minutos de Pereira en el departamento de Risaralda.

En total, el IGAC realizó 150 muestreos de suelos tanto en las extensas zonas planas, en su mayoría cultivadas con caña de azúcar, como en las empinadas y tupidas montañas de La Virginia, que cuenta con una temperatura que puede llegar a los 35 grados centígrados.

El propósito de esta primera visita de campo es realizar un estudio semidetallado a escala 1:25.000 que le permitirá al IGAC detallar la capacidad de uso y la vocación principal de los suelos de la zona rural del municipio, es decir establecer si son suelos aptos para las actividades agropecuarias que no afecten los recursos naturales.

De las 1.640 hectáreas que conforman el estudio, el 60 por ciento (984,6 hectáreas) está conformado por las zonas de montaña. En esta parte, el IGAC evidenció la presencia de ganado bovino sin control en áreas desprovistas de vegetación por actividades de tala, lo cual ha generado problemas de erosión por el pisoteo frecuente de las vacas.

Además, para la producción de cultivos como guayaba, limón mandarina, anón y naranja en las montañas, los campesinos han realizado quemas de la cobertura vegetal y tala de árboles y arbustos, lo cual impacta considerablemente el ecosistema.

En las zonas planas, que equivalen al 40 por ciento del estudio (655,4 hectáreas), el cultivo predominante es la caña de azúcar. Para esta actividad, el IGAC pudo evidenciar que se han compactado en exceso los suelos de La Virginia, lo cual desencadena una pérdida de las características del suelo.

“Culminada esta etapa de campo, el IGAC realizará la interpretación de los datos encontrados en los 150 puntos. Se analizará en el Laboratorio Nacional de Suelos las muestras tomadas, y así poder plasmar en la cartografía oficial del país los suelos del municipio y la capacidad de uso de sus tierras. El estudio en el municipio de La Virginia permitirá a las autoridades establecer la mejor vocación del suelo de la región, definiendo

los sectores aptos para la producción y la conservación”, apuntó Germán Darío Álvarez, Subdirector de Agrología, quien estuvo acompañando el trabajo de campo.

Por su parte, el director general del IGAC, Juan Antonio Nieto Escalante, recordó que el estudio del IGAC no tiene como propósito cambiar el uso del suelo, y mucho menos de agrícola a agroindustrial.

“La responsabilidad del Instituto se sustenta en la descripción técnica de las bondades del suelo a partir del análisis de sus propiedades físicas y químicas, valorando sus potenciales y limitantes, con base en las características propias de la región como formas del terreno, pendiente, precipitación, temperatura, etc. Esta información será un insumo para que las autoridades municipales puedan realizar la actualización de su Plan de Ordenamiento Territorial, en coordinación con la autoridad ambiental”.

La Virginia cuenta con un área de 3.248 hectáreas, de las cuales el 50,5 por ciento corresponde a la parte rural del municipio. Está rodeado por los ríos Cauca y Risaralda, y debido a la caña de azúcar es conocido como el puerto dulce de Colombia.

La otra mitad está compuesta por 1.446 hectáreas de áreas de protección legal (45 por ciento), 130 hectáreas del casco urbano (4 por ciento) y 31,1 hectáreas de cuerpos de agua (1 por ciento).

“Además de La Virginia, este año el IGAC adelantará estudios de suelos en aproximadamente 2,6 millones de hectáreas en diferentes áreas productivas del país a lo largo de la Costa Caribe, Norte de Santander, Putumayo y Valle del Cauca. Estos estudios son claves para el post-conflicto que anhelamos todos, ya que impulsan el desarrollo del campo, la protección de sus recursos y son de gran utilidad para impulsar temas como el catastro multipropósito, así como fortalecer técnicamente el proceso de ordenamiento territorial que adelantan varios municipios de Colombia”, puntualizó Nieto Escalante.

Gloria Maribel Torres
Jefe de Comunicaciones y prensa
3153817058